

La Necesidad de la Profecía – Retiro de Nehemías // Miguel Díez

La Necesidad de la Profecía en Nuestros Tiempos

En tiempos de incertidumbre, la profecía se vuelve una herramienta esencial para guiar al pueblo de Dios. Como lo expresó Miguel Díez en su reciente predicación, vivimos en una era de cumplimiento profético, y es vital que busquemos la revelación para prepararnos para lo que está por venir. El apóstol Pablo nos recuerda en 1ª Corintios 14 que debemos procurar profetizar y que todo se haga con orden, resaltando la importancia de que cada palabra profética esté alineada con la voluntad de Dios.

La Profecía en Todos los Aspectos de la Vida

La profecía no se limita a las revelaciones sobre el futuro, sino que abarca todos los aspectos de nuestra vida: la familia, los matrimonios, la economía y las decisiones ministeriales. Es a través de la profecía que recibimos dirección sobre a quién encomendar responsabilidades, cómo formar discípulos y cómo guiar a nuestra congregación. El discernimiento espiritual se vuelve esencial para identificar a aquellos que serán enviados como misioneros y líderes.

La Responsabilidad de Profetizar Correctamente

Profetizar implica una gran responsabilidad, ya que las

consecuencias de una profecía falsa pueden ser devastadoras. En el Antiguo Testamento, los falsos profetas eran castigados severamente, y aunque hoy en día no vivimos bajo esa ley, el peligro espiritual sigue siendo real. La advertencia de 2ª Pedro 2:1 es clara: aquellos que introducen herejías destructoras están en peligro, no solo ellos, sino también sus seguidores.

El Dolor de los Verdaderos Profetas

El verdadero profeta no solo transmite mensajes de esperanza, sino que también lleva el peso de ver la maldad en el mundo. Jeremías 23:9-12 describe el quebranto del corazón de un profeta al ver la corrupción y el pecado que rodea a su pueblo. Hoy más que nunca, necesitamos profetas con corazones dispuestos a confrontar la realidad del mal y proclamar la verdad de Dios sin temor.

La Esperanza en la Profecía

A pesar de las dificultades, hay esperanza en la profecía. Como menciona Miguel Díez, Dios sigue levantando profetas dentro del ministerio, incluso aquellos que no se ven a sí mismos como profetas tradicionales. Es fundamental que nuestras profecías sean puntuales, basadas en la verdad del Espíritu Santo, guiando al pueblo hacia la verdad y revelando lo que ha de venir.

Promesas de Restauración

Dios no solo utiliza la profecía para advertirnos, sino también para recordarnos sus promesas de restauración. En Isaías 60:15-17, Dios promete traer gloria y justicia a Su pueblo. Estas palabras son un recordatorio de que, a pesar de las dificultades, Dios tiene un plan de restauración y gloria para aquellos que le sirven fielmente. La clave está en agradar a Dios y confiar en Su sabiduría.

La Revelación del Arrebatamiento

La profecía sobre el arrebatamiento es una de las más anheladas por el pueblo cristiano. Aunque no sabemos el día ni la hora, tenemos la seguridad de que Dios vendrá a buscar a Su iglesia, como un esposo a su novia. Lucas 2:25-32 nos recuerda cómo Dios reveló a Simeón que vería al Salvador antes de morir, dándonos una esperanza similar: que Dios nos revelará lo necesario para estar preparados para Su venida.

Un Llamado a la Acción

Finalmente, esta predicación nos llama a la acción. Deuteronomio 32:18-21 nos advierte sobre el peligro de olvidar a Dios. En estos tiempos, necesitamos aferrarnos más que nunca a Su palabra, proclamando las verdades proféticas y siendo instrumentos de Su amor. La profecía de Abdías 20 sobre la restauración del Neguev se está cumpliendo, y es nuestra responsabilidad orar y actuar para que el pueblo de Dios sea restaurado por completo.

Conclusión

La profecía no solo es relevante, sino necesaria en estos tiempos. Es la herramienta que Dios nos ha dado para discernir el presente y prepararnos para el futuro. Si deseas recibir palabra profética para tu vida, tu casa y tu ministerio, pide a Dios que te use con revelación, y que te inspire a ser un portavoz de Su verdad.

Miguel Díez es presidente de la ONG Remar Internacional y pastor principal de iglesia Cuerpo de Cristo en 72 países. También autor de varios libros proféticos.